

Entrevistamos a ...

Nos complace poder arrancar este curso 23-24 entrevistando a nuestra compañera, Pilar Gayán Sanz, Investigadora Científica del Instituto de Carboquímica (ICB-CSIC), en un momento en el que, además, inicia su andadura como Directora General de Ciencia e Investigación del Gobierno de Aragón. ¡Enhorabuena Pilar! Todo un orgullo para el GEC.

Pilar ha desarrollado su actividad investigadora en el campo de la Energía y el Medio Ambiente, en concreto, en el desarrollo de las tecnologías *Chemical Looping* en el Grupo de Combustión y Gasificación del ICB. Ha sido reconocida en diferentes rankings como una de las investigadoras españolas más citadas e influyentes en su campo. En 2018 recibió la Medalla de las Cortes de Aragón por su aportación al conocimiento y al progreso de la sociedad.

Pilar, para la mayoría de I@s investigador@s el mundo de la política nos es ajeno y lejano. Podrías comentarnos qué motivó tu salto a la política y cómo has conseguido compaginarlo con un desarrollo tan brillante de tu carrera investigadora.

Mi salto a la política fue a través de la política local, ya que yo vivo en un pequeño pueblo de Huesca y me involucro para formar parte de su ayuntamiento, de aquí pase también a formar parte de la política comarcal en asuntos locales y fue en el 2019 cuando me ofrecieron el salto a la autonómica, ya relacionada con temas de ciencia.

El compaginar varias actividades supone siempre un esfuerzo personal a costa de la familia y el tiempo libre... como bien sabéis, pero cuando haces algo que te gusta, y en mi caso tanto la investigación como la política me apasionan, no me ha importado el esfuerzo realizado.

En un momento en el que organismos como el CSIC han apostado muy fuertemente por iniciativas como Science For Policy, ¿cuál crees que debe ser el papel de los investigadores en el desarrollo de políticas basadas en la evidencia científica?

Creo que es una iniciativa muy necesaria, pues a veces los que tienen que tomar decisiones importantes no tienen los conocimientos o el tiempo necesario para adquirirlos. Por ello la colaboración ciencia-política, en aquellas cuestiones que implican asuntos basados en evidencias científicas, debería haber existido hace tiempo. Si gracias a la pandemia, esta colaboración se reconoce ahora necesaria en los círculos de poder político, bienvenida sea. Los investigadores deben tener una actitud abierta y colaborativa con esos círculos.

Durante muchos años has sido colaboradora de la Agencia Estatal de Investigación. Eso hace que tengas una doble perspectiva, como investigadora principal de proyectos y también como gestora de programas nacionales. Desde esa visión global,

¿qué consideras que se podría mejorar respecto a la financiación de I+D+I en España?, ¿es una cuestión solamente económica o también es posible mejora en cuanto al tipo de programas?

Siempre como investigadora hemos reclamado más inversión en ciencia y también desde la gestión esa necesidad de aumentar la financiación pública se nota claramente, pero como dices la gestión de la investigación también necesita de unos programas estables en el tiempo y con unos calendarios establecidos, que ayuden a planificar a I@s investigador@s a largo plazo sus líneas de investigación y que fomenten la estabilización y captación de talento joven, algo en lo que actualmente hay un gran déficit.

Centrándonos ahora en tu investigación, de especial interés para nuestros lector@s, desde tu experiencia trabajando en tecnologías limpias y en descarbonización, ¿ves factible que el sector energético alcance la tan comentada neutralidad en carbono?, ¿cuáles consideras que son las líneas prioritarias de investigación en este contexto? y, ¿cómo ves el futuro de la industria carboquímica en los próximos 10-15 años?

Vivimos actualmente un escenario de crisis e inflación que no ayuda a hacer pronósticos en ningún sector, pero especialmente en el energético. Europa quiere liderar esa transición hacia la neutralidad climática en 2050, para lo que nos faltan escasamente 25 años. Creo que es un gran reto difícilmente alcanzable si el resto de países del mundo no mira hacia el mismo horizonte, especialmente aquellos densamente poblados y en desarrollo, como India o China.

Sin embargo, la ciencia y la tecnología han sido siempre las palancas del desarrollo de la humanidad, por lo que estoy segura de que aunque no sea en el 2050, sí que las nuevas formas de energía, sin descartar ninguna, harán posible alcanzar esa descarbonización.

Creo que el almacenamiento energético, los biocombustibles y el hidrógeno, así como el aprovechamiento solar deben ser líneas prioritarias de investigación en el área. Sin olvidar que para muchos sectores industriales, las tecnologías de captura de carbono serán la única alternativa viable de descarbonización.

Pilar, por último, nos gustaría conocer qué deseas/esperas de la ciencia y la investigación españolas en los próximos años.

Deseo que la ciencia española, que hace mucho con muy poco, consiga la financiación pública y privada que se merece, en comparación con sus vecinos europeos, y que esta investigación de calidad que se realiza, a través de una transferencia del conocimiento generado, se proyecte hacia las empresas para situar a nuestro país como líder innovador y tractor del desarrollo europeo. Ahí es nada.